

serie
Ohana



Ho‘oponopono

Por: Kevin y Lina





**“20 Así que empuñó el viaje y se fue a su padre.
» Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó. 21 El joven le dijo: “Papá, he pecado contra el cielo y contra tí. Ya no merezco que se me llame tu hijo.”* 22 Pero el padre ordenó a sus siervos: “¡Pronto! Traigan la mejor ropa para vestirlo. Pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. 23 Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. 24 Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado.” Así que empezaron a hacer fiesta.”**

Lucas 15: 20-24



En la gran mayoría de culturas, el perdón es una parte clave de las relaciones que tenemos con las personas; en la cultura polinesia, específicamente los hawaianos, tenían un ritual por el cual resolvían sus diferencias y se pedían perdón, llamado Ho'oponopono, hoy en día sigue usándose mucho por terapeutas y gente del común que aman este tipo de cultura, ya que el ritual es un proceso en el cual asumes la responsabilidad, pones de tu parte para resolverlo, te arrepientes y perdonas.

Ahora bien, esos 4 pasos del ritual llamaron mucho nuestra atención y por eso queremos invitarte a estudiarlos junto con nosotros y tu grupo pequeño desde una perspectiva bíblica:

Asumir la Responsabilidad:

Entender que no soy mejor que la parte contraria, que soy tan pecador como todos los miembros de mi familia, porque también he hecho y hago daño, no soy perfecto ni tengo la autoridad moral para ser juez, y, por lo tanto, también necesito perdón.

Poner de mi Parte:

Doy de mí en el proceso porque Dios ya me ha perdonado.

Arrepentimiento:

Entender que pude haber hecho o no algo, Dios quiere un corazón arrepentido para que tomemos una decisión.

Perdonar:

La decisión que tomamos al final del proceso y con la que tenemos libertad, no porque necesariamente se vaya a restaurar la relación afectada, sino la libertad para vivir el perfecto amor de Dios.



Quizá en este punto piensas: “Es muy fácil escribirlo, pero ¿qué tal en la práctica? Incluso yo sigo luchando con esto”, o tal vez se te cruza por la cabeza “mis chinos han pasado por procesos familiares muy duros, no sé que tanto esto pueda ser de ayuda en la vida real” ... ¿Sabes? Tienes razón. La verdad es que lastimosamente vivimos en un mundo roto, en el que generación tras generación se repiten heridas familiares. Este no era el plan de Dios, Su sueño, pero la muerte vino a corromper el anhelo del corazón del Padre. En ese sentido, ¿la salida es la destrucción del mundo? En ese caso aún nosotros tendríamos que perecer, porque nosotros también fallamos, entonces no lo es. La salida solo es Jesús transformando corazones y familias, para que de a pocos, uno a uno, podamos ser partícipes de la historia de redención y reconciliación en la tierra.

Quizá aún sigue sonando un poco loco, imposible, descabellado, pero estamos seguros de que esta historia podrá ayudar:



El padre pródigo

Leer Lucas 15:11-32



Una de las historias o pasajes más usados en la biblia para reflejar el perdón, es la parábola del hijo pródigo, como un hijo pide irse con su herencia (es decir que mató a su papá en vida ¿te lo imaginas?) y lo único que hace es despílfarrar, para luego regresar ante su padre pidiendo que no lo llame hijo sino solo siervo; en fin, es una historia que cuando la lees te confronta porque siempre nos identificamos con él, como el hijo que la embarra con Dios, nos hace sentir lo sucios y pecadores que somos, es como vernos en un espejo. De hecho, al día siguiente de leerlo nos levantamos, nos sentimos mal, pero ¡zap! Volvemos a meter las patas.

Sin embargo, hay algo incluso más profundo en esta parábola: ¿Sabías que la palabra pródigo tiene una doble connotación? Según Google pródigo es: “[persona] Que despílfarra o gasta sin cuidado sus bienes.” Y también es (presta mucha atención) “[persona] Que da con generosidad lo que tiene o lo pone al servicio de los demás.” Lastimosamente muchos nos quedamos con la perspectiva negativa de la palabra y ni siquiera sabemos lo que es.

Cuando analizamos esto, aunque la parábola se llama “el hijo pródigo”, ignoramos al PADRE PRÓDIGO, ese padre que es capaz de darle a su hijo con generosidad y poner todo siempre a su servicio. Es cierto que fallamos muchas veces, pero creemos que el anhelo de Dios con esta historia no era que te quedaras con ese sentimiento de culpa, sino que pudieras ver desde una perspectiva más amplia cómo es que opera su perfecto amor. Ese amor que te rebaza, te abraza, te llena, te sana, cubre todas tus necesidades (incluso las que nunca has pronunciado audíblemente) y que, en verdad, sin importar lo que hayas hecho, sus brazos siempre estarán esperando por tu regreso. Amamos esta parábola porque nos recuerda que Dios siempre, siempre, siempre va a ser nuestro PADRE PRÓDIGO.



THIT



¿Por qué debemos hacer un proceso de perdón?

Ahora bien, como hijos nuestros padres fallan, y tal vez nunca cambien, o tenemos ausencias de alguno o momentos en los que simplemente no nos sentimos parte de la familia, pero cuando entiendes que toda tu historia ha sido parte de una cadena ininterrumpida de heridas hasta llegar a ti, comprendes que así como El Verdadero Padre Pródigo te ha perdonado y se ha acercado hasta ti para que tu presente y futuro sean diferentes, con una esperanza y sueños increíbles, tiene sentido que Él nos pida perdonar y avanzar. Nosotros podemos ser hijos pródigos que también puedan dar con generosidad y ponernos al servicio de los demás, ¿Te imaginas como sería el mundo si Jesús fuera el centro de cada hogar? Uffff. ¡Que bendición! (como diría JH)

Puede que estés pensando “¿Pero por qué yo siempre tengo que perdonar? ¿Quién les pedirá a mis papás que hagan lo mismo?”

Recuerda esto:

Jesús quiere hacerte libre del dolor, del pasado, de la tristeza, y que puedas ver que de su mano todo será diferente, no porque las circunstancias necesariamente cambien sino porque tu corazón estará capacitado para vivir cada momento difícil de una forma distinta, sabiendo quién es tu Refugio, Castillo Fuerte y el que pelea las batallas por ti.

Sin embargo, que eso ocurra solo será tu decisión. Como aprendimos en el Ho‘oponopono, el perdón es un proceso en que tienes que vivir cada etapa, pero para lograr pasar de una a otra necesitarás voluntariamente permitir que el Espíritu Santo sea el que guíe ese proceso (incluso haciendo lo que Él te pide que puede no tener sentido en ese momento), de lo contrario simplemente te quedarás estancado en un pensamiento que te dejará atado para siempre.



Reflexiones:

1. Asumir tu responsabilidad siempre será el primer paso.
2. Mi familia y yo no somos perfectos, todos necesitamos ser perdonados. Todos necesitamos del Padre Pródigo.
3. No es que Dios no sea empático con mi dolor, pero Él sabe que solo a través del perdón podré vivir la vida en libertad que Él soñó para mí.
4. El perdón es un proceso en el que el Espíritu Santo es mi guía

Fráse
Matadora!

“Perdonar como Cristo nos ha perdonado significa, incluso, llevar la responsabilidad de las decisiones de otros sobre nuestros hombros, cómo Él lo hizo con nosotros. Aunque no cometió ningún pecado pagó por los nuestros.”



1111

Actividad

Puede ser el nombre que quieran,
tentativo es “El que más carga, ¿Más gana?”

Desarrollo:



Organizar dos grupos, dependiendo de la cantidad de personas por grupo pequeño, los grupos deberán afrontar 3 estaciones y todas son pruebas físicas, **la primera estación** es una carrera de relevos en donde una persona de ese equipo debe cargar a todas las personas de su equipo al otro lado de la pista es decir la persona elegida lleva al equipo del punto A al punto B, **la siguiente estación** es que todo deben pasar en carretilla del punto A al punto B, **por ultimo** deben elegir una persona que se ponga la mayor cantidad de camisas y chaquetas y que aguante en plancha el mayor tiempo posible. Cada grupo debe completar todas las pruebas, **no es una carrera de quien lo haga primero, sino una competencia de quien lo haga en menor tiempo posible.** Pero súper importante, cada grupo hacer todas las pruebas.

Recomendaciones:

1. Pueden motivar a los jóvenes de tu grupo a competir un poco mas poniendo como premio una bolsa de dulces o algo parecido.
2. Líderes y shadows pueden hacer que completar la pista sea un poco más complicado, tampoco tienen que hacerlo imposible, pero si tal vez tratar de que se desanimen.
3. Intenten que si alguien no quiere cargar trate de que se involucre en la competencia



Conclusión actividad



La idea es que las personas que cargaron e hicieron las pruebas de resistencia y carretilla opinen de como fue su experiencia y que tal hubiera sido no tener obstáculos o por lo menos sin tantas molestias, es con el fin de que se den cuenta que tener a Dios y al Espíritu Santo guiando nuestra vida y proceso de perdón, hace mucho más fácil asumir la responsabilidad y sobre todo nos hace libres.³ Tengan en cuenta que esta actividad la pueden enfocar con varias de las reflexiones de la guía, pero al mismo tiempo recuerda, que puedes orar y pedirle a Dios que te muestra también formas de como enfocar la actividad al contexto que vive tu Grupo pequeño, recuerda Dios te puso en sus vidas por algo y al mismo tiempo tú tienes esa responsabilidad por su plan perfecto.





Ohana serie

Ohana

(en hawaiano: 'ohana)

familia. Y la familia nunca te abandona, ni te olvida».

